LA SEMANA SANTA MARINERA DE

Pedro Molero

DIBUJO, LUZ Y COLOR DE UNA TRADICIONAL FESTIVIDAD

No es nada inédito decir que el Marítim es uno de los lugares de nuestra ciudad donde más se conservan las tradiciones. El barrio marinero, salpicado de arena con sabor a sal, siempre celebra sus festejos con un importante protagonismo vecinal. La Semana Santa Marinera es un claro ejemplo. Sus cofradías, mezcla de entusiasmo y devoción, son capaces de organizar durante todo el año los diferentes actos que culminan con la Gran Semana. Las procesiones son un verdadero ejemplo como fruto del trabajo de miles de personas, vecinos, que salen a las calles portando sus Pasos, su particular indumentaria, su ilusión, al redoble de los tambores y de cornetas que rompen el silencio místico, de cálido fervor.